

¿Es la inteligencia artificial *inteligente*?

Para una crítica de la producción digitalizada de sentido

Julio Echeverría

2026

Tras
hum
ante

¿Es la inteligencia artificial *inteligente*?

© Julio Echeverría

© Transhumante, 2026

© Universidad Andina Simón Bolívar, 2026

ISBN: 978-XXXX

Diseño de portada:
Francisca Echeverría

Revisión de textos:
Carlos Reyes Ignatov

Diagramación:
Rubén Risco Intriago

Primera edición
Abril 2026, Quito - Ecuador

Impresión: V&MGráficas

Contenido

Introducción / 7

- I Teología y abstracción en la formación de la inteligencia humana: el impulso secularizador / 17**
La profecía como semántica vinculante / 23
Teología y etnogénesis / 27
La secularización de la teología política / 28
Metafísica, abstracción y conocimiento vinculante / 31
La sacralización generalizada: mito y digitalización / 36
- II La modernidad y la producción subjetiva de sentido / 41**
El Renacimiento y la artificialidad abstracta / 43
Inteligencia e igualdad natural en Maquiavelo / 46
La producción subjetiva de sentido / 49
- III La revolución moderna: naturalismo, intelecto y razón / 55**
Hegel y la modernidad clásica / 60
La lógica del reconocimiento / 63
La racionalidad de la abstracción / 69
- IV Conocimiento y racionalidad: movimientos filosóficos en la filosofía moderna / 73**
Hegel y Nietzsche, confluencias y rupturas / 76
Weber ‘completa’ a Nietzsche: la compulsión valorativa / 84
Las premisas de la inteligencia artificial: ¿tipos ideales o algoritmos? / 92
- V Lo contemporáneo: mito y artificial / 97**
La postmodernidad y su proclama de la diferencia / 98

De la diferenciación postmoderna
a la complejidad cognitiva / 104

**VI La inteligencia artificial y la construcción digitalizada
de sentido / 111**

Las inteligencias y el origen del conocimiento / 114

¿La IA procede desinhibidamente? / 117

Digitalización computarizada y sentido / 121

Digitalización y contingencia: igualdad y diferencia / 125

La comunicación con algoritmos / 127

La reflexividad algorítmica y la producción digitalizada de
sentido / 131

Abstracción, autopoiesis y algoritmos / 137

El aprendizaje continuo y la ecuación

aturdimiento/aburrimiento / 146

Pensar con algoritmos / 150

La gobernanza algorítmica / 153

Anexo:

**Heidegger y Luhmann, precursores de la construcción
digitalizada de sentido / 159**

Heidegger y la teoría del desinhibidor / 159

Luhmann y la producción digitalizada de sentido / 166

Referencias / 175

INTRODUCCIÓN

El libro propone una intervención crítica en el campo contemporáneo de la inteligencia artificial, entendiéndola no como un fenómeno exclusivamente tecnológico, sino como un acontecimiento epistémico que reconfigura la producción de sentido en las sociedades actuales. La inteligencia artificial no sólo introduce u optimiza nuevas herramientas de cómputo y de procesamiento de información; su presencia redefine el campo de la experiencia humana. Se trata de una modificación de paradigma que incide en las lógicas del conocimiento, en los parámetros de la interpretación, la decisión y la acción individual y colectiva. ¿Cuán nuevo es el fenómeno de la inteligencia artificial? ¿Su avasallante presencia actual nos remite a cambios más profundos en las formas del conocer y de experimentar el mundo?

Para responder estos interrogantes, el libro despliega un itinerario conceptual que recupera teorías acerca del mito y la profecía, como del logos racional moderno; se interna en las rupturas de la postmodernidad, y define, a partir de este acerto, al algoritmo contemporáneo como dispositivo central en la producción de sentido. Este trayecto histórico-epistemológico permite comprender que la IA no emerge en el vacío, sino que resulta de una larga mutación en

los modos y en las estructuras de producción de sentido. La epistemología aquí desborda el ámbito del conocimiento como práctica o disciplina aislada. Se trata de una epistemología constituyente, en la cual el conocer se inscribe en las mismas estructuras de configuración de la vida social. El conocer asume, desde esta óptica, una condición ontológica fundamental.

En la primera parte del libro (capítulos I al IV), el análisis recupera elementos de la reflexión teológica y filosófica sobre aspectos centrales en la configuración de la inteligencia humana; *la transformación del mito y la profecía en el logos moderno*, sin que esta signifique o suponga una línea de continuidad unívoca o responda a alguna trascendencia histórica que la determine. El concepto de secularización es fundamental en esta operación. La profecía preanuncia al concepto como dispositivo moderno. Ambas dimensiones conviven en la contemporaneidad. La secularización como mutación y no eliminación del fenómeno religioso (Durkheim, Weber, Esposito, Marramao) permite definir rasgos teológicos en la configuración de la semántica moderna, vinculados a la función etnogenerativa (Sloterdijk) o de configuración de sociedad que ambos definen. Ambos, *profecía* y *concepto*, son dispositivos de *producción de sentido*: organizan el tiempo y dotan de estructuras de significación y de identificación a la colectividad; producen semánticas gracias a las cuales se constituye la vida social. Son dispositivos de conocimiento constituyente.

El libro, de alguna manera, es un capítulo más de una teoría de la modernidad. La modernidad que emerge de la secularización de las teologías políticas se ve acelerada y

sobre determinada por el capitalismo. Con la modernidad, el conocimiento es asumido como una fuerza productiva. La satisfacción de la necesidad desata la conexión entre conocimiento y producción, el maquinismo se consolida con la dominancia de la innovación tecnológica. La necesidad es compulsiva, es el negativo que mueve al mundo.

El *logos* es información y comunicación que genera conocimiento. Es el reino de la abstracción cognitiva que está en la producción de mercancías, como en la constitución de las subjetividades. Su concreción efectiva tendrá lugar más tarde, con la revolución tecnológica en la comunicación, la cual se verá condicionada por la compulsión propia de la necesidad que se incrementa exponencialmente. Las tecnologías de la comunicación aceleran las conexiones económicas y simbólicas, con lo cual se sientan las bases de la *digitalización computarizada*, con la cual trabaja la inteligencia artificial.

La modernidad no representa el triunfo del logos sobre el mito, sino la reconfiguración técnica del modo de significación del mundo: el logos es matematización, su operación es autopoiética; sistematiza y produce una ontología del objeto, de la medida y de la predicción. Esta operación desarrolla aspectos que son propios del mito y de la profecía: la aspiración al dominio del futuro, la posibilidad de reducción del conflicto propio de la vida social mediante la construcción de semánticas abstractas. La ciencia moderna hereda-traduce estas figuras en sistemas que anticipan, que modelan y calculan, que producen institucionalización mediante normas y leyes.

Estas modificaciones semánticas caracterizan a la filo-

sofía de la modernidad. El libro se detiene a analizarlas tomando como referente central al pensamiento de Hegel, que emerge como su exponente clásico. Hegel es crítico del iluminismo y su intervención desata posturas polémicas, en particular las de Schopenhauer y Nietzsche que a su vez definen las líneas y los desarrollos de la filosofía contemporánea: tanto las proyecciones del neopositivismo lógico, como los desarrollos de la hermenéutica y la fenomenología. Estas discusiones preparan el terreno del cambio de paradigma al cual asistimos con la inteligencia artificial. El análisis muestra que estas transformaciones no son meramente conceptuales: implican modos de subjetivación y formas de poder. De este modo, la pregunta por la inteligencia artificial solo puede ser comprendida en el marco de esta larga reconfiguración del vínculo entre conocimiento y mundo.

La segunda transición estudiada en el libro se sitúa en la crítica postmoderna al logos racional moderno. Allí emergen categorías como *contingencia*, *pluralidad de significaciones*, *complejidad*. El postmodernismo se constituye en la forma cultural que adopta el principio de diferenciación. La diferencia postmoderna descompone la unidad del logos, pero deja disponible una multiplicidad de fragmentos de sentido que pueden ser recombinados, serializados o reencadenados. El libro muestra que este giro histórico prepara, sin advertirlo, el escenario para la *producción digitalizada de sentido*. Con ello, se abre un nuevo campo semántico que gira en torno a la lógica algorítmica. El algoritmo construye a partir de la sistematización de las diferencias, parámetros de procesamiento informacional.